

CON VALDÉS DECIDIDO A PROYECTARSE A ESCALA NACIONAL

La fina planificación detrás de Provincias Unidas para 2027

Una tercera alternativa se gestó con la cumbre de Córdoba, de los últimos días. Una oferta posible para un electorado cansado de la grieta que supieron protagonizar los K con el macrismo y ahora lo hacen los libertarios con el kirchnerismo. En esta avanzada de varios tiempos, el Gobernador correntino es consciente que debe carretear desde atrás, ya que el poder territorial lo acaparan los cordobeses y los santafesinos, pero también sabe que su figura gravita. En el medio, la idea del PJ de mostrarse lejos de Cristina que, a pesar de varios reveses, no acepta que Kicillof ya le picó el boleto.

Jaime Meza

Jefe de Redacción

No fue una reunión más la que se gestó en Córdoba este viernes 12. El gobernador peronista, Llaroya, anfitrión de la cumbre, logró reunir a una constelación de mandatarios que, de manera silenciosa, pero firme, se ha propuesto armar una alternativa al Gobierno nacional y al kirchnerismo, a quienes perciben como las dos caras de una misma moneda: la que ahonda la grieta y no resuelve los problemas del país.

Desde las entrañas de esa alianza naciente, Corrientes y su gobernador, Gustavo Valdés se erigen como piezas clave. A punto de dejar el mando provincial en manos de su hermano, Juan Pablo, el actual mandatario radical se está preparando para un salto de envergadura al escenario nacional.

Su presencia en la cumbre de Río Cuarto no fue casual, sino una declaración de intenciones. El mensaje fue contundente y trascendió la coyuntura: estos gobernadores, que ya se referencian bajo el paraguas de Provincias Unidas, buscan unificar reclamos a la Nación y exigir una agenda que ponga en primer plano el verdadero federalismo.

Valdés, junto a sus pares de Jujuy y Santa Fe, se plantó con la certeza de que el país productivo necesita una voz unificada. El plan es sumar más jurisdicciones a este frente, que mira de reojo la crisis que atraviesa la Casa Rosada.

Resulta oportuno mencionar que

Zdero (Chaco), Frigerio (Entre Ríos) y Cornejo (Mendoza) también son de la partida primigenia, pero en las últimas horas fueron la avanzada diplomática en un raid por Casa Rosada. Otro que también se mostró en reuniones anteriores fue "Nacho" Torres, de Chubut.

UN ESCENARIO CON INCONVENIENTES, PERO "CONVENIENTE"

La situación del presidente, Javier Milei no es la mejor. La reciente derrota en las elecciones en Buenos Aires del domingo 7 fue un golpe duro para la gestión central, que se suma a los problemas políticos que enfrenta, con la oposición en abierta operación contra su hermana, Karina Milei.

El deterioro de la situación económica, que el propio oficialismo reconoce, se percibe como una herida que sangra sin cesar. No pueden contener la macro, sin tampoco dar las señales que la gente demanda respecto a la microeconomía, la de los bolsillos argentinos.

En este contexto de turbulencia, la movida de Provincias Unidas cobra una relevancia estratégica. La mención del gobernador cordobés al Conurbano bonaerense fue una señal clara. Y el plan es establecer una "cabecera de playa" en el principal distrito electoral del país, tal como en su momento lo hizo Carlos Menem con la ayuda de Eduardo Duhalde. Un gesto que deja entrever que la planificación de los gober-



ESCENARIO PROPICIO. El revés que recibió el modelo libertario en Buenos Aires alentó la presentación formal de un grupo de gobernadores que ya venía mostrándose como puntas de lanza de una movida que va más allá de la coyuntura actual.

nadores que pusieron en marcha aún no tiene techo.

Buscan sumar a otros pares. Y, por ejemplo, los que se mueven en los pasi-

llos del poder político aseguran que el Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires estaría dispuesto a sumarse a esta iniciativa.

Rumbo a una segunda vuelta inevitable

La lógica detrás de este movimiento es simple y despiadada: la elección presidencial de 2027 se definirá en un balotaje, un escenario donde ni el oficialismo libertario, ni el kirchnerismo tendrían garantizada la victoria. La consigna es lapidaria: "Ni Axel, ni Milei". Los tiempos de Macri y Cristina pasaron, y el nuevo

liderazgo deberá forjarse por fuera de esa polarización desgastante que ya sólo provoca rechazos en el electorado. Valdés, por supuesto, corre desde atrás, pero la jugada de Córdoba, provincia que -como recuerdan los memoriosos- "tumbó a Perón y a Onganía", es la punta de lanza.

